

EL SUPLEMENTO CULTURAL DE LOS SÁBADOS

# Libros

**Mathias Mazieu**  
El escritor francés regresa  
con *La metamorfosis*  
del amor

**La Opinión**  
DE MÁLAGA

50

## JULIO CAMBA

En el 50 aniversario de la muerte del genial periodista español, Reino de Cordelia publica una de sus primeras recopilaciones de artículos, «Playas, Ciudades y Montañas», un viaje a tres bandas por su Galicia natal, París y las montañas suizas, en el que el escritor ya despunta como agudo y socarrón analista de paisajes y paisanajes

## El maestro observador

### Artículos

POR ALFONSO VÁZQUEZ

■ Julio Camba, además de un clásico, es un amigo. Da gusto ver lo poco que envejece este gallego universal: ahora que se cumplen 50 años de su muerte, sigue ofreciéndonos la misma sonrisa socarrona que hace casi un siglo, cuando, antes del estallido de la Gran Guerra, ya acercaba el mundo a los españoles. Como los artículos de Larra, los de Camba han pasado con éxito la prueba del tiempo. Da igual que el mundo del que nos habla ya no exista, sus columnas siguen llenas de vida, en busca de nuevas generaciones de lectores.

Reino de Cordelia ha querido sumarse a esta conmemoración publicando *Playas, ciudades y montañas*, de 1916, un año de estreno para Camba, que vio cómo se recopilaban por vez primera sus artículos. De ese mismo año son otros dos libros de artículos, *Londres: impresiones de un español* y *Alemania: impresiones de un español*. La obra que nos ocupa es una buena muestra del carácter todoterreno del maestro gallego, pues el título hace referencia a las tres partes en las que se divide el libro: *Playas*, son artículos sobre Galicia; *Ciudades*, sobre París y *Montañas* hace referencia a Suiza. De la patria chica a la capital del mundo, pasando por las cumbres suizas, Julio Camba ofrece en estos paisajes tan diversos la misma pose irónica y provocativa, una mirada de entomólogo que examina con sorna el insecto, que lo mismo es un turista inglés «con unos *knickers*, una chaqueta de trabilla, unos gemelos prismáticos en bandolera y una cara muy desorientada» que un cacique gallego: «En

Pontevedra y su provincia podría afirmarse que dos y dos no llegan a hacer definitivamente cuatro hasta que el marqués de Riestra no autoriza la suma».

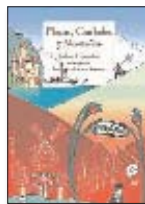
En sus artículos nos encontramos con una marca de la casa que es la elegancia cáustica y la engañosa simplicidad de sus razonamientos, que *deconstruidos* hasta la extenuación resultan frescos y carcajeantes, como esa columna en la que compara las camas de los ingleses, pequeñas y hechas para dormir lo justo, con las mullidas que se destilan en Francia y los catres españoles: «Nosotros consultamos nuestros asuntos con la almohada, dormimos en la oficina y nunca estamos ni completamente despiertos ni completamente dormidos». Como vemos, su humor entronca a la perfección con el que cuajaría poco después en esa «otra generación del 27», como la llamó José López Rubio, y de la que saldrían genios de la talla de Mihura, Jardiel, Tono o Neville.

Camba es un españolito consciente de los defectos patrios paseando por el mundo, sin abandonar su punto de vista de correspondiente extranjero ni cuando visita su tierra, de ahí que frente a la Ría de Arosa se comporte igual que en los alrededores del Mont Blanc.

Y cosa difícil en la carrera de fondo que es escribir una columna llueva o truene, acudan o no las Musas, el periodista es capaz de convertir en obra de arte el tema más nimio o manido. Así, en esta recopilación una de sus mejores piezas es *El mar*: «El mar es muy inferior a su fama. Si vale algo es en el sentido industrial, como pescadería y como vía de comunicación», afirma. También es capaz de sacarle punta a la «decadencia de los bigotes franceses», a las diligencias o incluso a la falta de aventuras en los sosos viajes actuales. Cualquier material, por instantan-



Julio Camba (1882-1962).



JULIO CAMBA  
**Playas, ciudades y montañas**  
► REINO DE CORDELIA. 17,50 €.

### De las rías al Mont Blanc

► Publicado en 1916, *Playas, Ciudades y Montañas* recoge las experiencias de Julio Camba en Galicia, Francia y Suiza. Con visión aguda y humorística comienza con un largo recorrido por su tierra natal, que abre y cierra con el paisaje de su infancia: la ría de Arosa. La segunda parte (*ciudades*) se centra en París, en donde fue corresponsal del diario *El Mundo*. La montaña le corresponde a Suiza, un lugar donde encuentra ciudadanos de toda Europa menos suizos.

cial que parezca, lo transforma Camba en una memorable vuelta de tuerca. Pero cuando más se disfruta al columnista es cuando disecciona a la gente que le rodea, haciendo retratos que dan en el clavo o, como ocurre tantas veces, realizando generalizaciones que van más allá de la risa fácil. En este sentido, premonitorio parece su retrato del turista alemán: «El turista alemán es siempre un poco militar. Cuando escala una montaña le parece que la conquista, y al poner en la cumbre su enorme zapatón alemán siente así una cosa como si la montaña fuese desde ese momento una montaña prusiana. Con sus gemelos no contempla el paisaje, más bien parece que examina posiciones».

*Playas, Ciudades y Montañas* resume unos viajes que tuvieron lugar hace mucho tiempo, cuando en París comenzaban a desaparecer los omnibus, cuando en Suiza ya había más turistas que suizos y en Galicia el automóvil se veía como un mortal intruso. Da lo mismo, Julio Camba es un clásico y sus artículos están ya fuera del tiempo. Estas deliciosas columnas parecen escritas por alguien próximo, y no hagan caso cuando afirma que su ignorancia es «enciclopédica y audaz», estamos ante el sabio, el incombustible amigo Julio Camba.